



SUMARIO

EXPO GRANMA: UNA VÍA AL PROGRESO_Pág. 3

DESARROLLO DESDE LA CONTRIBUCIÓN_Pág. 6

PROYECTOS LOCALES EN GRANMA: SINERGIAS IMPOSTERGABLES_Pág. 8

AUMENTA GRANMA PRODUCCIÓN DE GRANOS_Pág. 11

EN CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS, QUERER ES PODER_Pág. 12

SUBSIDIOS: PUERTAS A LA ESPERANZA_Pág. 14

UNA MUJER REVOLUCIÓN_Pág. 16

ILUMINADOS POR LA LUZ DE LA REVOLUCIÓN_Pág. 18

LOS COCHES: IDENTIDAD BAYAMESA_Pág. 20

DELEGADO_Pág. 22

LAS PASIONES DE ANIA, LA MÁS JOVEN DIPUTADA POR GRANMA_Pág. 24

EL SIGNIFICADO DE OTRO TÍTULO_Pág. 26

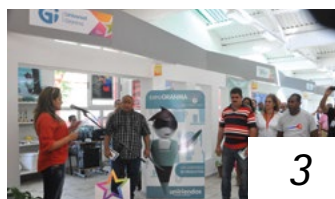
CEREMONIA DE LA BANDERA_Pág. 28

COMUNITARIOS GRANMENSES MÁS CERCA DE LA CULTURA_Pág. 30

CÉSPEDES, LA DEMAJAGUA Y LA REVOLUCIÓN_Pág. 34

CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES: EL PATRIOTA, EL SER HUMANO_Pág. 38

SUCESOS DEL 26_Pág. 39



3



16



20



34



39



Edición dedicada a los aniversarios 150 del alzamiento de La Demajagua y 65 de los sucesos del 26 de Julio

Servicio Vicepresidencia Editorial
de la Agencia Informativa
Latinoamericana Prensa Latina.
Calle 21, No. 406, El Vedado,
La Habana 4, Cuba. Teléfonos:
78383649, 78323578.
Correo electrónico:
gerenciaeditorial@cl.prensa-latina.cu

CONSEJO EDITORIAL

Presidente de la Asamblea
Provincial del Poder Popular
Manuel Santiago Sobrino Martínez

Vicepresidenta de la Asamblea
Provincial del Poder Popular
Yanetsy Terry Gutiérrez

Coordinadora
Lizet Márquez Gómez
Colaboración
Mónica Ramírez Águila

Vicepresidencia editorial
Lianet Arias Sosa

Director editorial
Jorge Petinaud

Edición
Gilda Fariñas Rodríguez

Dirección de Arte
Anathais Rodríguez Soto

Diseño
J. Alberto García Arias

Corrección
Leonela Hernández

Foto de Portada
Lizet Márquez Gómez



Manuel Santiago Sobrino
Presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular en Granma

Foto: Vladimir Molina

A los Lectores

La presente edición hace un homenaje a los 65 años del asalto glorioso a los cuarteles Moncada, de Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo; así como al aniversario 150 del inicio de las Guerras por la Independencia en el ingenio azucarero La Demajagua.

Ambas conmemoraciones, con trascendencia para los cubanos y en especial para los habitantes de este territorio, se convierten en paradigma a seguir. La significación de las fechas históricas, insta a avanzar más en los renglones productivos, sociales y políticos.

Mantener las conquistas es un reto. Por lo que esta publicación refleja logros en temáticas como: la economía, con proyectos de desarrollo local y comunitarios; la situación de la vivienda, que deriva en alternativas de construcción y subsidios; el trabajo de los delegados de circunscripción; y el desempeño de la mujer en cargos de dirección.

La revista también hace referencia al segundo campeonato de los Alazanes, equipo de beisbol que ha dado alegría a toda Granma. Asimismo, se evidencian las atracciones de la Ceremonia de la Bandera y el recinto expositivo, que hacen de la provincia un sitio digno de visitar por su historia, tradiciones, gastronomía, actividades culturales, talento...

Con el objetivo de llevar una opción que abarque los principales tópicos y que muestre el quehacer de los granmenses, se ha realizado esta publicación que ponemos en sus manos para ser disfrutada, y siempre, esperamos las oportunas sugerencias que nos permitan entregarle a los lectores un material que pretende ser una ventana para mirar Granma.



Federico Hernández Hernández (a la derecha), primer secretario del Partido Comunista de Cuba, en Granma y el Presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular, Manuel Santiago Sobrino, inauguraron el recinto ferial Expo Granma, en 2017.

EXPO GRANMA, UNA NUEVA VÍA DE DESARROLLO

Por Maité Rizo Cedeño
Fotos: Armando Contreras
y Rafael Martínez

A finales de julio del año 2017, abrió sus puertas el recinto ferial Expo Granma. Un espacio creado, en terrenos de la escuela técnica industrial General Milanés, de la ciudad de Bayamo, para que las empresas e instituciones locales muestren sus resultados en la producción y los servicios científicos y técnicos.

El recinto cuenta con un salón de exposiciones techado y una explanada al aire libre para la muestra de equipos pesados; dos salas de conferencias y una de protocolo.

La creación de un local con estas características en Granma, era una antigua aspiración de la Asociación de Comunicadores Sociales (ACS) que vio la luz gracias a la colaboración de empresas del Poder Popular y de la dirección provincial de Educación.

Jean Almaguer Jorge, vicepresidente de la ACS en el territorio, asegura que un local de feria permanente, "era algo necesario, imprescindible, para que los comunicadores y otros agentes relacionados con el mercado y la comercialización, conozcan sobre este tipo de evento"

El Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, recorrió el salón de exposiciones en Bayamo.





Expo Granma, espacio creado en la ciudad de Bayamo para que las empresas e instituciones locales muestren sus resultados.

Expo Granma permite mostrar los productos creados en el oriental territorio, así como la interrelación de las entidades mercantiles. A la vez que sirve como aula anexa para la formación vocacional y orientación profesional de alumnos y profesores de la Universidad de Granma y otros centros educacionales, quienes pueden encontrar en sus stands modernas tecnologías, proyectos en desarrollo y producciones y servicios locales.

Desde su apertura, este espacio ha acogido exposiciones de empresas de diversos sectores de la economía; muestras de círculos de interés y sociedades científicas; además de productos y servicios de entidades del turismo en la provincia como: Palmares, Cubanacán, Islazul, Campismo Popular, Ecotur, Transtur y Havanatur.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, elogió en una visita realizada a Expo Granma a finales de 2017, la conexión establecida entre la educación, la formación de valores y la vida del territorio.

Sin dudas, la provincia necesitaba de ese lugar, pensado para fomentar el desarrollo económico y el intercambio entre las empresas.





DESARROLLO DESDE LA CONTRIBUCIÓN

Por Sara Sariol Sosa
Fotos: Luis Carlos Palacios
y Rafael Martínez Arias

Desde que amanece, los buldóceros levantan y mueven tierra para uno y otro lados; todo por terminar de dar forma al tramo pendiente de la avenida, que honrada con el nombre de Rafael María de Mendive, está considerada entre los más aplaudidos proyectos de desarrollo urbanístico de Bayamo, capital de la provincia de Granma.

Hacia mucho tiempo, soñaban con ese vial quienes hacen el habitual recorrido hasta la Fábrica de Almohadillas Sanita-

rias, el fondo de la Facultad de Ciencias Médicas, el policlínico de especialidades ubicado en el inconcluso Hospital Materno Infantil, y los laboratorios Medilip.

Tras arduos meses, el fango y la maleza poco a poco fueron quedando atrás, y aún sin terminarse, la parte habilitada de esa arteria, también conocida como circunvalación norte, acorta distancias y beneficia a choferes, ciclistas y transeúntes, en su camino hasta esa zona periférica de la ciudad.

Los trabajos, además, se acentúan en otra vía de menor longitud entroncada con la Mendive - y ambas con la carretera central-, la cual trascenderá como el Paseo de los Alazanes, un reconocimiento al equipo provincial de béisbol, de igual nombre, bicampeón nacional.

Muy cerca de esas arterias señorea, con nuevo rostro, la vía que da salida de Bayamo hacia la provincia de Santiago de Cuba. Ahora, con separador central, una senda para ciclos, vistosas luminarias, paradas de ómnibus y fachadas de instalaciones teñidas de vivos colores...

Tamañas reformas se le agradecen a la Contribución territorial para el desarrollo local, comúnmente conocida como "aporte del uno por ciento", materializado por la venta de bienes y servicios, de empresas, sociedades mercantiles y cooperativas al municipio donde están enclavadas. Este, como alguien acertadamente ha dicho, es el tributo que mejor

expresa las esencias de un modelo económico que sueña con ser participativo, y que está inmerso en un profundo proceso de transformación.

La alternativa

El novedoso tributo, busca y consigue financiar y descentralizar el manejo de políticas de desarrollo en las localidades. Extendida a todos los municipios del país desde 2015, con esa recaudación los Gobiernos locales pueden disponer del 50 por ciento para cubrir necesidades de desarrollo. Lo cual ha resultado tabla salvadora pues aún con mucho por aprender en lo concerniente a gestión autónoma, las autoridades municipales ahora pueden disponer de montos propios para responder a diversas necesidades de la población.

Por lo tanto, cuanto más eficientes sean todas las entidades, mayores serán sus ingresos brutos, y en correspondencia, mayor su contribución al desarrollo del municipio donde transcurre la vida de sus colectivos laborales.

Impacto inmediato

En Granma, la contribución, con una curva ascendente, permitió a los municipios, en 2017, financiar gastos del sector presupuestado y del sistema empresarial, por valor de 26 541 500 pesos. Tal finan-

ciamiento respaldó egresos asociados, esencialmente, al mejoramiento de las áreas donde realizan sus actividades los trabajadores por cuenta propia, el desarrollo de polos productivos, y el progreso y ejecución de nuevos servicios del comercio.

Entre ellos destacan, el mantenimiento de canales de riego, recuperación de áreas vianderas y de cultivo de hortalizas, de sistemas de abasto de agua, mejoras constructivas a varias instalaciones de salud, ejecución y rehabilitación de viales, adquisición de equipos para la industria de materiales de la construcción, ambientación de parques y otros espacios públicos, hasta completar una larga relación de obras de gran impacto económico y social.

Un beneficio que llega a todos los municipios. Algunos ejemplos dan fe de ello: la recuperación de 70 hectáreas de plátano en Cauto Cristo; el rescate del sistema de acueducto en la comunidad de Vicana Abajo, en Media Luna; la rehabilitación de áreas del hospital Fernando Echenique, de Río Cauto; la reparación del polideportivo de Jiguani, y el remozamiento del mercado La Ford, en Manzanillo.

De las estrategias

Daniel Silveira, vicepresidente del Consejo de la Administración Provincial

(CAP), en Granma para la atención a la economía, explica que a los siete municipios con mayor captación de ingresos (Bayamo, Manzanillo, Jiguani, Niquero, Campechuela, Yara y Bartolomé Masó), se les retiene el 10 por ciento para potenciar obras en el resto de las localidades con menos ingresos, generados por la contribución territorial.

Esta medida se orienta a conseguir un desarrollo equilibrado en las localidades. Según apunta Silveira, todavía es incalculable el potencial para que crezca el monto de las recaudaciones por ese tributo, a pesar de que este año crecerán en la provincia hasta 28 millones de pesos. Importante es, asimismo, que los gobiernos municipales logren manejar bien esos recursos y una planificación más estratégica de la utilización de los fondos y definir con objetividad en qué serán empleados.

En tan sentido, Daniel Silveira subraya que "no se puede fumigar el dinero, no se trata solo de pintar una pared o cambiar un llavín aquí y allá, sino de concentrarlo en determinados objetos de obra, en transformaciones grandes y duraderas".

Solo de esa manera la contribución territorial trascenderá como plataforma real del desarrollo, como expresión de gestión de Gobierno descentralizada y de un modelo económico participativo.

Daniel Silveira, vicepresidente del CAP en Granma



La entrada a Bayamo desde Santiago de Cuba fue totalmente renovada

PROYECTOS LOCALES EN GRANMA: SINERGIAS IMPOSTERGABLES



El patrimonio histórico y cultural de Bayamo es un atractivo indiscutible.

Por Sara Sariol Sosa
Fotos: Luis Carlos Palacios Leyva

A partir de 2018 la provincia de Granma ha situado en el centro de su atención, la gestión de proyectos de iniciativa municipal para el desarrollo, capaces de autofinanciarse y generar ingresos efectivos en beneficio de sus localidades. La prioridad parte del reconocimiento de cuánto aún pueden aprovecharse estos en aras de reanimar los municipios progresivamente. Con algunas, pero insuficientes incursiones en esa dirección, el territorio ahora pretende, definitivamente, trascender la mera confección de marcos teóricos. Y así, ir a la aplicación de iniciativas en consonancia con las potencialidades reales y sobresalientes de cada localidad.

El propósito radica en que las nuevas propuestas se traduzcan en la apertura de capacidades productivas y prestaciones distintivas, pero que sean duraderas (porque algunos proyectos iniciados quedaron en el camino), con alcance a una mayor cantidad de sectores, incluyendo el cultural y no solo el del comercio y la gastronomía.

De hecho a este último, en lo fundamental, están vinculados los proyectos

que se ejecutan, casi en su totalidad desde 2012, en seis de los 13 municipios con que cuenta Granma. Modalidades estas relacionadas con servicios, en doble moneda, en unidades gastronómicas y otros en CUC; así como dos sistemas de alojamiento, uno en el Mirador del municipio montañoso de Guisa y el otro en el costero Pilón.

A los dos anteriores se suman los que funcionan en los restaurantes Ranchón marino, La catalana y Génova, y el Piano bar de Manzanillo; La Cubana y La Victoria, en Bayamo; Las Coloradas y Cabo Cruz, en Niquero; y El Leonero, en Río Cauto.

La efectividad de tal instrumento está más que validada. De acuerdo con información de cierre del pasado febrero, en este territorio el total de saldos de los proyectos en las cuentas de los Consejos de Administración Municipal, asciende a 91 500 CUC.

Un monto acumulado, a pesar de los inconvenientes presentados en la contratación con las empresas Bucanero, Habana Club y Los Portales para el suministro de cervezas, rones, agua y re-

fresco, respectivamente. Lo cual provocó que en ese segundo mes del año, por ejemplo, los ingresos apenas llegaran al 64,6 por ciento. Solo el restaurante bayamés La Cubana alcanzó su plan de captación al desplegar un correcto aprovechamiento del financiamiento conseguido, de acuerdo con lo que establece la propia consolidación del proyecto.

La unidad, reconocida entre las insignias de la Ciudad Monumental Nacional, es apreciada por la comodidad y la calidad en el servicio y la especialización en platos de la comida criolla e italiana. Los comensales acceden a la carta menú a través de una conexión inalámbrica. Además de poder pagar en las dos monedas, mediante el servicio de post.

Adalberto Calzada García, administrador de La Cubana, destaca que tales avances son producto de las utilidades generadas por el proyecto. No en vano esos beneficios permitieron acometer, recientemente, una reparación con inversión de más de 38 000 CUC, comprar insumos y activos fijos tangibles para brindar un servicio al nivel que exige y merece el pueblo.



El restaurante La Cubana capta, mediante el proyecto, entre 16 mil y 20 mil dólares mensuales

El desarrollo continuo y la calidad, advierte el directivo, son dos premisas en permanente atención del colectivo de la unidad, el cual aspira a ver reflejado ese aporte en sus ingresos personales.

El futuro

Este año otros tres municipios han concebido el desarrollo de proyectos: Yara, Jiguaní y Cauto Cristo, mientras los seis que ya incursionaban en esa experiencia, incorporan otros.

En total se han definido para la etapa 21 instrumentos de este tipo. En tanto, otros 10 esperan, indistintamente, por el proceso de apertura, el aval del banco, pruebas de equipamiento, terminación del expediente y solicitud de avales al organismo rector, para su posterior aprobación por los Consejos de Administración municipales.

Destaca ahora entre las propuestas, la variedad. Es el caso de la producción

de conformados de la pesca, aprovechamiento de las potencialidades históricas y culturales de Bayamo, elaboración de artículos de goma, carpintería de aluminio, paseo por el Golfo de Guacanayabo y cayos adyacentes de Manzanillo, y el proyecto Balanzas.

Este último, podría constituir la vía de consolidación de la fabricación de medios de pesaje. Una experiencia que desde hace mucho tiempo, muestra el politécnico bayamés General Milanés, y que de seguro trascenderá por la calidad de los instrumentos, el abaratamiento en los costos y la capacidad para responder, en buena medida, a la demanda del mercado nacional.

Observaciones

El estudio que en la actualidad lleva a cabo la provincia de Granma para avanzar en la concepción de proyectos, evidencia cuantas potencialidades vírgenes atesoran

todas sus localidades, incluso las que aún no se han involucrado en tal experiencia.

Todo lo que se consiga en lo adelante, será resultado proporcional a la participación verdaderamente activa de los gobiernos municipales en sus estrategias de desarrollo, en su tenacidad para diseñar programas de trabajo para el autoabastecimiento. También, a favor de las mini industrias y centros de servicios que respondan al principio de autosustentabilidad financiera, elemento esencial y compatibilizado con los objetivos locales y del Plan de la Economía Nacional.

Las empresas deberán percibir más sus infinitas posibilidades en virtud de generar empleos e ingresos. Es preciso estimular el entendimiento de los directivos, en cuanto a la importancia de configurar una gestión estratégica que encamine a sus entidades hacia el desarrollo local a partir de más capacitación y de la actualización de estudios de mercado.

AUMENTA GRANMA PRODUCCIÓN DE GRANOS

Por Maité Rizo Cedeño

Fotos: Luis Carlos Palacios
y Armando Contreras

Ante la responsabilidad que significa ser la mayor productora de arroz de Cuba, la oriental provincia de Granma traza estrategias para aumentar en los próximos años, los rendimientos de la siembra del cereal más consumido en el país. Por ello, el territorio lleva a cabo un proceso de organización con el cual debe superar, en 2019 el récord histórico de producción, equivalente a más de 82 000 toneladas. Para los trabajadores de ese sector, el compromiso es conseguir las 100 000 toneladas de arroz para el consumo.

Edisnel González Valdés, director general de la Empresa Agroindustrial de Granos Fernando Echenique, asegura que para incrementar las producciones es necesario resolver, no solo la organización de los procesos internos, sino también la falta de piezas de las maquinarias y la estabilidad en los insumos, como los gases industriales. En esa empresa se pueden cultivar alrededor de 31 000 hectáreas en el año.

La mejora de los suelos, a través de la nivelación con tecnología láser, está entre las principales tareas que se llevan a cabo en los campos arroceros del territorio. Martín Marrero Estrada, quien atiende la brigada de transformación de campos en el municipio de Río Cauto, explicó que con el láser se logra una lámina de agua casi exacta en la terraza plana, lo cual significa un aumento de la producción, los rendimientos y el ahorro de agua.

La experiencia con esta técnica no es nueva en Cuba. Ya fue implementada en los años 90 del pasado siglo. Sin embargo, ahora se retomó a través del mantenimiento de las áreas de cultivo con modernas tecnologías y variedades del cereal.

El rendimiento actual del arroz en Granma, es de 4,3 toneladas por hectárea, suficiente para suplir la demanda de los más de 800 000 habitantes de la provincia; aunque la producción es distribuida a nivel nacional.

Dado su altísimo consumo, Cuba demanda anualmente unas 700 000 toneladas de arroz. De ahí que con el objetivo de potenciar su producción y la sustitución de importaciones, se ejecute un amplio programa de desarrollo.

En los principales polos productivos, la intensidad del trabajo va dirigida a la nivelación de los suelos con la utilización de GPS (Sistema de Posicionamiento Global, por sus siglas en inglés), que permiten a su vez, alcanzar rendimientos superiores.

En la actualidad el país produce unas 300 000 toneladas de arroz. El Programa de Desarrollo plantea para el año 2020, lograr unas 400 000 toneladas para el consumo. Los principales polos arroceros cubanos, están en las provincias de Granma, Camagüey y Sancti Spiritus; aun cuando el resto de las provincias, excepto Santiago de Cuba y Guantánamo, también cultivan este demandado cereal.



Al ser la provincia mayor productora de arroz de Cuba, Granma traza estrategias para aumentar los rendimientos de la siembra del cereal más consumido en el país.



Manzanillo ha sumado, como el Ranchón mariner, otras novedosas propuestas

EN CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS, QUERER ES PODER

Por Orlando Fombellida Claro
Fotos: Rafael Martínez Arias

Evaristo, hermano de mi abuelo materno, era “famoso” en nuestro barrio rural, porque cada vez que perdía una data en el juego de dominó decía: “perdí por lo que fue”, y enumeraba causas achacadas a su compañero. También por la destreza para sacar de sus cuevas, a mano limpia, majaes que consumía fritos y cuya grasa empleaba para combatir, mediante fricciones, dolores musculares. Y además, por la rapidez en techar casas con hojas de palma real o palma cana, y la calidad con que lo hacía.

Por esta última cualidad, lideraba las denominadas “juntas”, consistentes en grupos formados cuando un vecino iba a ponerle la cubierta a su vivienda con el mencionado recurso natural.

En tanto, el “maestro de albañilería” de la zona, era Argel González, quien acudía solícito al ser convocado para construir una buena zapata con piedras de potrero y hacer pisos de cemento pulido o baldosas.

Evaristo y Argel eran campesinos sin tierra; en tiempo de zafra azucarera cortaban caña; el resto del año, jornaleaban donde consiguieran hacerlo.

Rescatar esa antigua práctica de que los habitantes de las comunidades contribuyan a solucionar necesidades propias o de cercanos, es uno de los propósitos de la nueva concepción para la construcción de viviendas en Cuba.

El fondo habitacional del país, en el año 2016, era de 3 811 000 domicilios y un déficit superior a los 880 000 casas.

En Granma, al cierre de 2017, de las 274 859 inmuebles existentes, 154 823 se encuentran en buen estado, los restantes están evaluados como regular o malo. La provincia debe acometer, durante la próxima década, la titánica tarea de erigir unas 44 600 casas, conservar 213 342 y rehabilitar 21 126. Asimismo, deben erradicarse 14 969 pisos de tierra.

Dada su importancia, uno de los temas analizados en el Pleno Ordinario del Comité Provincial del Partido, realizado en abril de este año, fue justamente la necesidad de una nueva concepción para construir viviendas. Tras un amplio

debate de los integrantes de ese órgano partidista, se acordó diseñar un programa que permita solucionar el déficit habitacional en el territorio granmense, en los 10 años previstos.

En aras de conseguir ese noble y ambicioso propósito, resulta preciso emplear todas las vías posibles; por ejemplo, el programa estatal y por esfuerzo propio con sus correspondientes modalidades: subsidios, créditos y movimiento popular. Además de emplear cuánta tecnología de construcción sea factible, sin violar las regulaciones urbanísticas de los lugares; agilizar los procedimientos de documentación, proyectos y otros trámites establecidos.

Del mismo modo, quedó evidenciado que para hacer realidad tal proyección, es preciso “diversificar y potenciar la producción local y venta de materiales de construcción. Para tal fin, seleccionaron 21 Consejos Populares rurales, donde serán creadas las bases necesarias que producirán los materiales básicos.

Pero para que esas bases productivas cumplan su encargo, requieren fabricar 35, (en todos los casos), hormigoneras, molinos de mandíbula, de martillo, de bolas, prensas, baldosas y brazos metálicos para desbastar y pulir; así como, diferentes cifras de moldes manuales para hacer bloques, losas, viguetas y plaquetas de cubiertas.

Entre las primeras acciones está definir 17 asentamientos rurales, en los que se edificarán unas 400 viviendas de tipología cuatro, con paredes de madera de tabla de palmas u otros árboles y techo de zinc.

Michel Tejeda Acuña, vicepresidente del Consejo de la Administración Provincial, explica que otro paso sería “el inicio de un proyecto de construcción de viviendas de mampuesto, con la tecnología de moldes transferibles”.

Este plan se pondrá en práctica, primero en Guisa y Bayamo. Más adelante, y en la primera etapa, los municipios de Jiguaní y Media Luna. El mampuesto

consiste en hacer paredes con piedras y mortero; a la vez que el empleo de moldes transferibles ahorra materiales y tiempo.

El programa de la vivienda involucra a muchos actores. “Hoy están construyendo las empresas agropecuarias, las CCS (Cooperativas de Créditos y Servicios), y están comprometidas a construir unidades productoras de la Industria Azucarera”, plantea Michel Tejeda. Además, resalta, todos los organismos y entidades ubicados en los asentamientos donde se construyan viviendas, tienen la obligación de apoyar con su personal.

La tarea es enorme, pero no amedrenta. En Granma existe experiencia en la construcción de casas con recursos locales, adquirida durante el periodo especial y que tuvo entre sus guías a Ignacio Rodríguez y Miguel Bermúdez.

Una vez más puede ponerse de manifiesto la máxima de que cuando se quiere, se puede.



En la producción local y venta de materiales de construcción descansa, en buena medida, el programa de edificación de viviendas



Producción local de materiales de la construcción, en Media Luna.

El Comandante de la Revolución, Ramiro Valdés Menéndez, constata en Guisa la producción de materiales para la construcción de viviendas.



SUBSIDIOS: PUERTAS A LA ESPERANZA

Por Marisela Presa Sagué

Fotos: Armando Contreras

La solución a los problemas de la vivienda, pasa por numerosas aristas. Una de las más humanas, generosas y altruistas es el subsidio. Esta medida adoptada en diciembre de 2011 por el Consejo de Ministros, permitió a los habitantes de la provincia de Granma recibir los beneficios que ofrece.

El hecho de subsidiar productos de la construcción y llegar a personas necesitadas abrió la posibilidad de construir, por esfuerzo propio, viviendas a familias de bajos ingresos. Los subsidios y los puntos de venta, constituyen programas aprobados por el país durante el Sexto Congreso del Partido y ratificados en el Séptimo. Su implementación responde, igualmente, al cumplimiento de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.

Adrián Álvarez Zaldivar es un bayamés que habitaba en un garaje con techo de zinc, el cual había perdido varias veces. Para este jubinado la opción del subsidio le vino como anillo al dedo. “Cuando comenzó el programa, comenté, hice mi solicitud y hoy tengo una casa de placa con buenas condiciones”.

Según la Dirección Provincial de la Vivienda en Granma, el presupuesto para subsidios, desde 2012 hasta 2018, asciende a 227 178 899 pesos; y, acorde al informe bancario, hasta febrero de 2018 ya habían sido empleados 177 141 000 pesos.

Este presupuesto ampara la ejecución de 2 047 viviendas en la provincia, así como 3 035 hogares con acciones de rehabilitación y conservación.

Acceso al subsidio

El presupuesto destinado al subsidio se obtiene de los ingresos que proporciona un por ciento de la venta liberada de materiales de la construcción. Es decir, si crece la comercialización, mayor será el nivel de ingresos que recibirá el territorio. Debido a ello se multiplica la preocupación gubernamental por desarrollar la industria local de materiales de ese tipo. Para lo cual resulta importante surtir al mercado liberado y contar, sobre todo, con productos más económicos que faciliten la construcción de una

elevada cantidad de casas. En la actualidad, cada municipio dispone de una tienda solo para los subsidios. Al tiempo que son adoptadas metodologías para la entrega del presupuesto y para que los subsidiados tengan a una persona que, legalmente, los respalde para realizar gestiones. Por su parte, el Gobierno provincial controla el programa y exige a los municipios cumplir lo establecido.

Yeser Izaguirre Ojeda, subdirector técnico de la Dirección de la Vivienda en Granma, explica que la provincia tiene más de 119 000 domicilios en estado regular o mal. Según el directivo, cualquier ciudadano puede solicitar un subsidio, aun cuando se tienen en cuenta determinadas prioridades. “Primero, los afectados por eventos climatológicos, madres con más de tres hijos, casos sociales puntuales y personas con baja solvencia económica.”

Otros requisitos exigen que la persona solicitante tenga legalizado su domicilio o cuente, al menos, con la licencia de construcción en un solar y la autorización de la tenencia de un terreno. La Dirección Municipal de la Vivienda, recibe la solicitud para luego de ser verificada,

se someta a la consideración de los Consejos de la Administración Municipales.

De ser aprobado el subsidio, la persona puede construir una célula básica habitacional que consiste en la construcción de una vivienda modesta de 25 m². También acometer reparaciones o una conservación mayor o menor. Todo está dictaminado para que económicamente tenga equidad.

La provincia de Granma, caracterizada por un elevado grado de sismicidad, puede llegar hasta un presupuesto de 90 000 pesos. Este incluye, los materiales, la transportación, los proyectos y la construcción de la casa. Comentó Izaguirre Ojeda que, como organismo rector, la Vivienda asesora técnica y metodológicamente la edificación, y exige porque se cumplan esos requerimientos. En barrios intrincados, pueblos o ciudades, se observan esas células básicas habitacionales, fuertes, confortables, con lo indispensable para favorecer la calidad de vida.

Cabe señalar que en el año 2017, Bayamo sobresalió como uno de los municipios que más avanzó en el programa de subsidios. Al definir este programa,

Decenas de miles de núcleos familiares se han visto favorecidos con esta política de beneficio social promovida por el Estado Cubano.



Samuel Calzada Deyundé, presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular, resaltó que es un gesto elocuente de bondad y altruismo que representa la generosidad y grandeza de nuestra patria hacia un importante sector poblacional.

Si bien es cierto que aún puede mejorar mucho más en cuanto a la oferta de materiales y eliminación de trámites burocráticos, la realidad demuestra que cientos de familias granmenses recurren a esta alternativa para mejorar su situación habitacional.

Manuel Santiago Sobrino Martínez, presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular, explicó a finales de 2017 que aunque Granma es la segunda provincia del país con mayor número de viviendas concluidas por el programa de subsidios, existen potencialidades para dar satisfacción a muchas más familias necesitadas.

El sensible asunto, deviene una de las premisas del Estado cubano para transformar el precario fondo habitacional. Por lo que Granma no descansa en contribuir, poco a poco, al bienestar de sus pobladores.



La provincia de Granma, avanza en el otorgamiento de subsidios a personas naturales para realizar acciones constructivas en sus viviendas por esfuerzo propio.



UNA MUJER REVOLUCIÓN

Por Teresa Armesto de los Ríos

Fotos: Armando Contreras



Respaldadas por políticas estatales que le otorgan una total igualdad de derechos y oportunidades, desde el mismo triunfo de la Revolución en 1959, las cubanas mantienen una presencia decisiva en la esfera económica, política y social del país. Realidad a la que no están ajenas las mujeres de la provincia de Granma. Ellas hoy han logrado empoderarse, incluso, en puestos decisorios que antes solían estar ocupados por hombres.

Tal es el caso de la Vicepresidencia de la Asamblea Provincial del Poder Popular en este territorio, cuyo cargo está por primera vez, en manos femeninas. Su nombre es Yanetsy Terry Gutiérrez y suele desempeñarse con una autoridad ganada sobre la base de un sentido muy estricto del esfuerzo y la profesionalidad.

Nacida en el municipio Pílon y madre de un niño, la jornada laboral para esta joven Vicepresidenta, comienza muy temprano; pero desconoce a qué hora puede terminar. Así ha sido desde que ocupa cargos de dirección. Compañeros de labor la reconocen como una mujer sencilla, afable, serena, inteligente... características estas que facilitaron tener una conversación amena con ella. Yanetsy ¿cuáles fueron los antecedentes para llegar a la dirección?

“Me gradué de licenciada en Historia y Marxismo; creo que estudiar esa carrera me preparó para enfrentar tareas. Fui maestra, metodóloga, y con 25 años de edad me eligieron como delegada de la circunscripción 6 en Pílon, de donde provengo.

“Ser delegada fue una oportunidad para servir mejor al pueblo. Luego me designaron como Secretaria de la Asamblea Municipal y más adelante electa como Presidenta del Poder Popular de Pílon. Durante esta última etapa, fui diputada a la VI Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular. ¿Qué significado le concede al tránsito, como dirigente, desde la base?

“Es importante ir poco a poco pues, en mi caso, tuve un acercamiento más directo con los pobladores, con los procesos cotidianos, las insatisfacciones, las necesidades...”

Con énfasis afirma: “el sistema del Gobierno es complejo, por lo que considero útil formarse desde la base la cual aporta conocimientos para una mejor toma de decisiones en las instancias superiores”.

¿Con los años de experiencia en los órganos del Poder Popular, qué características no deben faltar a quienes dirigen?

“Primero se debe tener sensibilidad. Los dirigentes nos debemos poner en el lugar del otro y pensar en cómo nos gustaría ser atendidos. Lo otro es la exigencia y rigor, sin ser implacable, porque el Poder Popular está expuesto a ese juez supremo que es el pueblo”.

En la actual tarea ¿qué retos tiene?

“En la coyuntura en que estamos, luego de la desaparición física de Fidel, sumado al proceso de actualización del modelo económico cubano, el perfeccionamiento del Poder Popular... Tengo que hacer lo que me corresponde en cada momento, lograr la eficiencia económica, dar lo mejor al pueblo de Granma.

“Cuba espera mucho de quienes dirigimos. No podemos lograr nada sin el acompañamiento del pueblo. Me tomo la libertad de parafrasear al General de ejército Raúl Castro, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba: trabajando junto al pueblo lograremos un futuro mejor.”

La presencia femenina en la dirección de los órganos del Poder Popular representa el 53 por ciento ¿qué valoración le merece el tema?

“El Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, expresó la necesidad de darle cargos de dirección a las mujeres. Sin embargo, creo que el mayor problema



es de nosotras; algunas nos autolimitamos y no reconocemos nuestra preparación y capacidades.

“Creo que las mujeres somos una revolución dentro de la revolución, como dijo Fidel, y si hay alguien que debe a la revolución somos las féminas”.

Cada respuesta a las preguntas, se convirtió en palabras que quedaron como guía para quienes dirigen, sobre todo si son mujeres.

Verla, con ese dinamismo y seriedad, pero con la sonrisa que invita a seguir con la plática, inspira. Yanetsy Terry Gutiérrez, se ha ganado el respeto más allá de la edad o género. Su trabajo por el pueblo, con sensibilidad y exigencia, la hace una mujer revolución.

En los últimos dos años, se han electrificado, por vía fotovoltaica, dos mil 619 viviendas ubicadas en zonas rurales aisladas o de difícil acceso.

ILUMINADOS POR LA LUZ DE LA REVOLUCIÓN

Por Elizabeth Reyes Tases

Fotos: Cortesía de la Empresa Eléctrica de Granma

Como un inmenso sol que alumbra la esperanza y la vida, el triunfo de la Revolución cambió la imagen de los campos y las serranías de Cuba, anteriormente condenados a la oscuridad, la miseria y el olvido. El acceso a servicios básicos y otros beneficios nunca antes soñados, se convirtieron en alentadoras realidades, y quienes únicamente conocían la claridad del día o el resplandor de la luna, vieron sus noches iluminadas por la energía eléctrica.

Así comenzó un proceso, a través del cual el país logró el 99 por ciento de electrificación. Y no cesa en el empeño, a partir del mejoramiento y ampliación de las redes del Sistema Electroenergético Nacional, o por vías alternativas, porque la meta es extender el servicio a cada poblador.

Un buen ejemplo de la voluntad por beneficiar a núcleos familiares es la obra ejecutada en la oriental provincia de Granma, en cuya geografía contrastan la llanura del río Cauto, una de las más extensas de la Isla, y las estribaciones

de la Sierra Maestra, el mayor macizo montañoso cubano.

Solo en los últimos dos años, se han electrificado, por vía fotovoltaica, 2 619 viviendas ubicadas en zonas rurales aisladas o de difícil acceso. A poco tiempo de concluida la última inversión (ejecutada entre los meses de febrero y abril del año 2018), que favoreció a 1 867 familias, Roger Pérez Rodríguez, director de la unidad empresarial de base Fuentes Renovables de Energía, perteneciente a la Empresa Eléctrica en Granma, no puede esconder la emoción que le causó ser uno de los protagonistas del proceso.

Cuando rememora lo acontecido, el rostro se le ilumina y su mirada se pierde en busca de la hermosa inmensidad de los intrincados parajes por donde anduvo. Su sonrisa junto al elocuente relato, denotan que la experiencia lo marcó, como a todos los hombres y mujeres de Granma y de otras provincias, que participaron del noble empeño.

Pérez Rodríguez narra que tras dos meses de vida y trabajo en la monta-

ña, en condiciones difíciles, momentos como los vividos en la comunidad El Roble, en el municipio de Bartolomé Masó, fueron bonitos y gratificantes.

“En 48 horas, en ese asentamiento, se instalaron 40 módulos fotovoltaicos generadores de electricidad. Contamos con el apoyo de los pobladores, quienes nos acogieron en sus casas y ayudaron a cargar los recursos por los difíciles caminos de la sierra”.

Entrevistados por el periódico digital *Al día*, de la Empresa Eléctrica en Granma, vecinos de la comunidad El Roble manifestaron su agradecimiento. Tal es el caso de la joven Yoelkis Vega Vázquez, madre de dos niños, quien resaltó que a partir de ahora sus pequeños podrán estudiar por las noches, ver las noticias y fortalecer los conocimientos para crecer mejor preparados.

Por su parte, Jesús Núñez García, maestro de la escuela primaria local, calificó la electrificación como “un beneficio que aumentará el desarrollo cultural de la comunidad”.

La inversión también favoreció otros asentamientos rurales de difícil acceso, donde técnicamente no es posible acceder a través del Sistema Electroenergético Nacional, como: Ensenada del Indio, San Rafael, Potrerillo, El Pontón, El Palmar y el Seis de Santa Rosa, todos en el municipio granmense de Río Cauto.

En Media Luna llevó la luz hasta El Jagüey, Rancho Viejo, Sibama, La Sierrita, Manaca Arriba, Revacadero, Caney Arriba, Dos Bocas de Tana, Apolinao y La Campana, esta última a unos 50 kilómetros de la cabecera municipal.

Según el directivo, el proceso concluido exitosamente el pasado 15 de abril, comenzó a partir de un levantamiento realizado en el año 2014.

“En una primera etapa de 2016 a 2017, recibimos e instalamos en el territorio 752 módulos fotovoltaicos, los

cuales se distribuyeron en los municipios de Bayamo (60), Bartolomé Masó (140) y Guisa (552).

“Posteriormente, y previsto para ejecutarse en el presente 2018, una nueva re-evaluación planteó la tarea de llevar el servicio a otras 2 826 viviendas, incluso en municipios donde ya se había trabajado.”

Explica que los módulos fotovoltaicos generadores de electricidad, están compuestos por un panel solar, un impresor, dos baterías y cinco lámparas. Componentes que el Estado proporciona de forma gratuita a las familias, quienes solo pagan el servicio mensual, como todos los consumidores del país, pero con una tarifa fija de 10 pesos. Se trata de un programa sencillo, con una potencia de 250 wats, que solo permite conectar cinco lámparas, un televisor o un radio.

Roger Pérez Rodríguez reconoce que no proporciona todas las opciones de la conexión al Sistema Electroenergético Nacional, pero es una opción valedera, cuyo principal impacto puede medirse en la alegría de las familias y las sonrisas de los niños cuando ven por primera vez la luz eléctrica en sus hogares.

Contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas y experimentar la humildad con la cual retribuyen el beneficio, expresada a través de un café, un sencillo almuerzo o en el gesto de ofrecer su casa y hasta su cama, son el mejor regalo al esfuerzo y la mayor prueba de su agradecimiento y amor por la Revolución, resalta.

Niños de la serranía granmense, entre los más “iluminados” por la alegría de poder disfrutar de la electricidad en sus casas.



Encargado a París por el rico comerciante, don José Alonso, el primer coche que rodó por las calles cubanas lo hizo en la ciudad de Bayamo a principios del siglo 20.



Las personalidades que visitan Bayamo, reciben un coche en miniatura del modelo Duquesa, réplica de aquel primero que llegó al país.

LOS COCHES: IDENTIDAD BAYAMESA

Por Lizet Márquez Gómez
Fotos: Armando Contreras

Cuentan que fue a principios del siglo 20, cuando llegó el primer coche a Bayamo, la segunda villa fundada en Cuba. Según recoge la historia, fue el rico comerciante don José Alonso quien lo encargó a París. Al llegar el carruaje a La Habana, lo recibió Nando Carrazana, quien luego lo trabajó en alquiler.

“La introducción del coche está asociada con el proceso de modernización de la sociedad bayamesa. Eran, fundamentalmente, medios de transporte europeos, pero ninguno de ellos era español. En esos momentos la resistencia a lo español era muy fuerte en Cuba; llevábamos muy pocos años de haber alcanzado la independencia. Por eso los principales modelos introducidos, son ingleses y holandeses,” explica Ludín Fonseca, historiador de la ciudad de Bayamo.

Pasados los años, el imprescindible vehículo prevalece como nota pintoresca del paisaje en varias ciudades cubanas; sobre todo en Bayamo. Hasta una linda guaracha le rinde honores en el plano musical. El maestro Adalberto Álvarez reconoce que, *A Bayamo en Coche*, es una de sus canciones más reconocidas a nivel internacional.

Sería poco probable encontrar a un bayamés que nunca haya montado en



coche. Este, definitivamente, ya forma parte de su idiosincrasia.

“Aún es común ver, en los bordillos de las aceras, las argollas que se empotraban para amarrar los caballos cuando los ganaderos venían a la ciudad. Significa identidad, tradición, orgullo,” añade el historiador.

Sin dudas, el coche está ligado a las tradiciones, leyendas y costumbres. Además de estar legalizado por el surgimiento, desde hace más de 50 años, de una Asociación de Cocheros, fundada en abril de 1959 en Bayamo.

De uso diario como medio de transporte en función de la colectividad,

deviene también atractivo para los turistas.

En la ciudad de Bayamo, en la oriental provincia de Granma, el coche es símbolo de identidad. Una fábrica produce un surtido de ellos. Y a las personalidades que visitan el territorio, se les entrega uno en miniatura del modelo Duquesa, réplica de aquel primero que llegó al país.

El romanticismo alrededor del carruaje, ha motivado serenatas, paseos y desde hace algunos años se hizo muy popular el recorrido con las quinceañeras, herencia que las refuerza como bayamesas de corazón.

DELEGADO

Por Dilbert Reyes Rodríguez
Fotos: Armando Contreras

Ese domingo se le oyó con un poco de susto. “Sí, soy delegado del barrio allá, en la loma, pero con esos guajiros yo me entiendo como sea, y me hacen caso. Difícil debe serlo, también, en ‘la provincia’. Aquí hay que hablar y andar fino, creo.”

Tiene la piel cobriza, unas arrugas soleadas que le unen los ojos con las sienes, manos grandes, brazos fuertes y un acento peculiar de su raíz. Es más joven que las evidencias claras del sudor y el laboreo sobre la frente.

También es muy campechano: “Si la vieja no me lo quita en la puerta, yo vengo con el sombrero puesto. El tejano, claro, que es de salir. El de yarey no, tampoco es para tanto; pero, dice ella que ni el tejano pega con la guayabera nueva”.

Sí que le asentó el protocolo, porque de no escucharlo, pasaría inadvertido entre todos los que ese domingo vinieron de cada municipio a la ciudad de Bayamo, a tomar posesión de sus puestos como delegados a la Asamblea Provincial del Poder Popular.

“Desde que me dijeron la propuesta, y después me vi en la foto, yo dije: ¡justé veré! Encarama’o en el palo, el gallo canta más alto; pero aquí... hum..., igual, ya está, pa’lante”

Por cada parlamento, alguno de los escuchas soltaba una carcajada.

Aseguró que una vez electo, el miedo pasó; a pesar de que otro frío se le metió en la barriga cuando le dijeron “de la vestimenta para el día de la juramentación”. Que la secretaria del municipio le avisó para ir de gala, en camisa de mangas largas, mejor; “que nada de pulóver de carteles sin cuello. La cosa es muy solemne”.

Dice que vino dos veces, a las tiendas de Bayamo con la esposa y que nada le parecía correcto. Ella le mostró varias camisas de colores; él quería mangas largas y la única que había era roja a cuadros, “bonita para el rodeo; para esto no, ¡qué va!”.

Al segundo día le recomendaron ir a la tienda del hotel. “Unas guayaberas caaaraas, pero lindas, compadre. Yo, que de la última zafra del café tenía mis reservitas, dije, ‘¡está bueno ya!’ y me compré esta que, según la dependiente, es de hilo. Fueron 22 de los que duelen, socio, sin embargo cumplí. Nunca pensé estar aquí, así que debe valer la pena.”

En la cara de unos cuantos de aquellos delegados, ese domingo, había una seguridad incontestable; una soltura típica de la experiencia en mandatos precedentes; de oradores avezados, de juristas, maestros, directores, médicos, militares; de obreros, de delegados de base, como él.

“No es lo mismo delegado en la ciudad; pero igual, ya estoy aquí”



Dijo que de todos modos iba a ser él mismo, que hablaría como sabía, que a veces los problemas de allá arriba no se conocen bien acá abajo, que ya sabe que en la Asamblea no se viene a decir del pedacito de uno, sino a pensar y a proponer para bien de todos; “a lo mejor el puente que se rompió allá con la creciente pasa igual en otro lugar. Es importante arreglarlo, no solo para que suba la guagua o entre la ambulancia cuando hay enfermos. Es que se pierden todas las frutas si no se buscan en camiones; y el plátano se madura muy rápido y, entonces, ¿para qué se renovaron los cafetales? Este año ya habrá buena producción en los lotes nuevos.

¿Qué pasa si no pueden bajarse?”

Y el hombre, que tenía miedo de hablar, no paraba de hacerlo para enmascarar el susto. Todavía se le vio algo perturbado cuando lo mencionaron, y debió pararse, y enseñar al vocal el certificado de elección.

Lo mostró al revés -sin querer, claro-, y a la hora del himno, en atención, los ojos miraban hacia todas partes, mientras pensaba, seguramente, en qué dirían los vecinos del caserío si lo vieran ellos que lo eligieron para eso; y su mujer...

Uno detrás de otro, los de adelante empezaron a avanzar sobre las mesas, a firmar en dos hojas, y a sacar el pecho

para que le engancharan un sellito azul, que dice Delegado.

“Pero eso tiene punta”, susurró, mientras cruzaba a quienes ya venían con el broche en la solapa, algunos sobre el bolsillo, otros más cerca del primer botón.

“Di tú, ¿entonces?”... y al acercarse, y firmar dos veces, y erguirse para el sellito que le pondría la muchacha, el hombre inclinó un poquito el cuerpo sobre ella, con una mano abierta frente al bolsillo, disimulando:

“Señorita, por su madre. Deme el beso, feliciteme, pero póngame el sellito aquí en la mano, que si le abre un hueco a la guayabera, tan cara y tan fina... la vieja me mata.”





Estudiante de cuarto año de Ingeniería Industrial en la UDG, a sus 23 años de edad es la más joven diputada al Parlamento cubano por la provincia de Granma.

LAS PASIONES DE ANIA LA MÁS JOVEN DIPUTADA POR GRANMA

Por Yasel Toledo Garnache
Foto: Armando Contreras

Ania Yelina Fernández Lara, nació entre lomas en la comunidad de La Estrella, paraje de la Sierra Maestra, en el municipio granmense de Buey Arriba. Ella es hoy la más joven diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular por la provincia.

“Yo soy de allá y siento tremendo orgullo por eso”, dice esta carismática joven de 23 años de edad, presidenta de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), en la Universidad de Granma (UDG), y miembro del Consejo Nacional de esa organización.

Sus palabras salen como de un manantial en la serranía: espontáneo y natural. Con ese encanto y un matiz diá-

fano, asegura que no esperaba aparecer entre las candidatas, pues hubo más de 18 000 propuestas en todo el país, incluidas las de delegados a las Asambleas Provinciales.

Hace un breve silencio y agrega que es una satisfacción, pero también una responsabilidad enorme, y que tratará de ser consecuente en todo momento.

“Esto constituye otro ejemplo de la confianza de la Revolución en las nuevas generaciones. Nosotros los jóvenes debemos prepararnos al máximo, ser incansables e impulsar muchos éxitos con fidelidad a las esencias de la nación,” expresa con un tono especial, quien desde su etapa en la escuela primaria de La

Estrella se ha desempeñado como dirigente estudiantil.

Refiere que ser Diputada por el municipio donde nació y creció, significa motivo de alegría y compromiso dobles. “Estoy consciente de la importancia de representar bien a los integrantes de la FEU y a los demás jóvenes, a los habitantes de Buey Arriba y a toda Granma.”

Según Ania, un diputado o delegado, debe pensar sobre todo en los demás, en los vecinos, en los compañeros de trabajo, en el barrio y en la sociedad, en contribuir al bienestar del pueblo para impulsar éxitos colectivos.

La conversación fluye en la sede de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), de

Granma, minutos antes de ella asistir a una reunión.

“Mi vida es siempre así, agitada, voy rápido de un lugar a otro; pero lo hago con satisfacción porque disfruto ser útil”.

Para esta joven que concluye el cuarto año de Ingeniería Industrial en la UDG y sueña con ser una buena profesional, la corta edad que tiene no le impide poseer un gran listado de galardones. Tampoco de participar en eventos como el IV Congreso Nacional de la Organización de Pioneros José Martí, efectuado en La Habana, del cual guarda grandes aprendizajes.

Al enumerar su experiencia como dirigente estudiantil, Ania menciona los cargos de presidenta de colectivo en la enseñanza primaria, jefa de brigada en la Secundaria Básica, miembro de la presidencia provincial de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), en el preuniversitario. Además

de haber cumplido varias funciones en la FEU y su Consejo Nacional, incluidos los preparativos para reeditar la invasión de Oriente a Occidente, en 2017, protagonizada esa vez por estudiantes universitarios.

Amante de las galleticas, el congri y el helado (que no sea de chocolate), Ania Yelina se define, también, como una apasionada del teatro desde la niñez. De hecho, ella forma parte del Movimiento de Artistas Aficionados en la casa de altos estudios, con varios reconocimientos como actriz.

Esta joven, de estatura media y voz agradable, integró el proyecto *Grado 12*, mientras cursaba el duodécimo grado en la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba, donde luego comenzó a estudiar Química Pura. Aunque, en el segundo año de la carrera, decidió cambiar para Ingeniería Industrial, y regresar a su provincia de origen.

Asegura que nunca defraudará a las personas que confían en ella, y tratará de superarse siempre como ser humano, estudiante, profesional y dirigente. Radicada actualmente en Bayamo, Ania, “la infante de La Estrella”, recuerda que de niña gustaba de bañarse en los ríos, pero que nunca aprendió a subirse a los árboles. También habla sobre su amor hacia la FEU y acerca de su Noveno congreso, el cual debe efectuarse en este mes de julio.

Tal vez cuando usted lea estos párrafos, aquella niña de las montañas, la adolescente amante de los libros y el arte, la joven dirigente y amable, esté en el aula, sumergida en las asignaturas, comparta en una actividad recreativa con los amigos, sueñe despierta en favor de los demás o intercambie con pobladores de Granma, provincia a la cual ama y representa como Diputada en el Parlamento cubano.



Ania Yelina Fernández Lara, combina sus responsabilidades como presidenta de la Federación Estudiantil Universitaria en la Universidad de Granma y diputada al Parlamento cubano por el municipio montañoso de Buey Arriba.



EL SIGNIFICADO DE OTRO TÍTULO

Por Osviel Castro Medel
Fotos: Rafael Martínez
y Osvaldo Gutiérrez

Es cierto que han transcurrido varios meses desde la victoria de los Alazanes, en la 57 Serie Nacional de Béisbol (SNB); aquella que, el 28 de enero de 2018, volvió a estremecer a Granma en todos sus rincones. Sin embargo, no puede permitirse el lujo de dejar pasar el significado de ese triunfo, porque no solo está ligado con el pasado y el presente de la provincia, sino también con su futuro.

Nadie debería olvidar que en 40 campañas, la selección que representa nuestro actual territorio había subido al podio una vez: en 1989, cuando alcanzó una meritoria medalla de bronce, detrás de Santiago de Cuba e Industriales. En esa época, vale decirlo, el pasatiempo nacional tenía una calidad muy superior a la de ahora, al margen de las condiciones económicas y logísticas de los atletas.

La sequía de medallas se mantuvo todos estos años hasta que, por fin, el 22 de enero de 2017, por primera ocasión en la historia, contra pronósticos agoreros y pesimistas, el equipo de casa logró alzar el trofeo de campeón. Lo hizo nada menos que en el terreno del

estadio Mártires de Barbados, delante de una delirante multitud.

No faltaron entonces los que hablaron de “casualidad”, “suerte” o “gracias a los refuerzos...”. Frases poco serias para analizar un deporte como el béisbol, en el que intervienen, por regla, más personas que en el mismísimo juego de fútbol.

De ahí que este segundo título de Granma, conseguido de forma consecutiva -tercera selección que lo logra luego de haber ganado por primera vez- no sea obra del azar o la fortuna.

Al perder o ganar, los análisis tienden a mirar a los técnicos o atletas que conforman un grupo inferior a los 50 individuos. ¿Por qué seguir ese patrón injusto? Detrás de este segundo trofeo de Granma, hay un trabajo sostenido de entrenadores anónimos de la base, el respaldo de peñas deportivas fieles hasta el final, los atinados consejos de directivos del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), y el contundente espaldarazo de las principales autoridades de la provincia, enamoradas definitivamente del béisbol.

Sería oportuno recordar que en 2017, los elencos de todas las categorías, excepto la sub 23, se ubicaron entre los primeros cuatro puestos de la nación.

Resultados que no salen de la chistera de un mago. Nacen de una captación constante y juiciosa de talentos.

Por otro lado, es preciso acotar que esta otra copa de los Alazanes, cambió a miles de personas en Granma, caló en su psicología y en su manera de actuar. Porque a pesar de haber ganado un título, todavía había muchos con una mentalidad perdedora, una subestimación de sus propias fuerzas. Estaban golpeados por el síndrome del “no se puede”, acaso por las sucesivas derrotas en torneos precedentes ante Santiago de Cuba, Villa Clara y Ciego de Ávila.

Al levantar Carlos Manuel Martí Santos, nuevamente, el premio de campeón -ahora en Las Tunas-, el amor por Granma creció. Algo que resulta visible en la gente, en la manera de hablar y proyectarse, en la sed de triunfos en otras esferas de la vida, en el modo de encarar el futuro lleno de retos y, seguramente, de triunfos.

“Vamos a ganar por tercera vez”, dicen muchos en la calle y eso es desde cualquier prisma, muy positivo. Ojalá la vida les dé la razón.

Inclinemos ¡de nuevo! la frente ante Carlos Martí. A sus 69 años, cumplidos en febrero último, encarna la paciencia,



el desvelo, el sufrimiento, la caballerosidad, el conocimiento, el afán de crecer... el amor por el béisbol. Él ha sido uno de los puntales indiscutibles en estas victorias, en el orgullo que sentimos ahora por Granma y su béisbol.

No es el objetivo de estas líneas resaltar las individualidades de atletas, siempre trascendentes en la pelota. Todos los integrantes de la selección, desde los regulares hasta los reservas, merecen el agradecimiento eterno, el aplauso y el respeto. A ellos, miembros de una generación ilustre, tendremos que apoyarlos para que busquen en el terreno la tercera corona de los Alazanes, algo que ensancharía la hermosa historia de Granma.

Haber alzado el trofeo por segunda vez consecutiva implicará un reto tremendo en la 58 serie Nacional

CEREMONIA DE LA BANDERA

Por David Rodríguez Rodríguez
Fotos: Armando Contreras

La Patria observa la Ceremonia de las Banderas desde el 17 de octubre de 2017, en la Plaza de la Revolución de Bayamo.

Durante la Fiesta de la Cubanía, un evento en el que convergen manifestaciones del arte en la Isla, fue la ocasión propicia para iniciar la primera ceremonia solemne del izaje de la insignia de Carlos Manuel de Céspedes, la misma que entró a Bayamo en manos de Canducha Figueredo, hija de Pedro (Perucho) Figueredo. Y, también, la enseña nacional de las cinco franjas azules, tres blancas y la estrella solitaria en el triángulo rojo, símbolo de la sangre derramada por nuestra libertad.

De esta manera, la hoy ciudad Monumento Nacional rinde el homenaje que merecen los padres fundadores de la nación; aquellos que se echaron un pueblo sobre sus espaldas para caminar por la ruta de la libertad y la independencia.

En fechas memorables o acontecimientos de trascendental importancia en la urbe, se realiza esta ceremonia con una participación especial de seis mujeres, trabajadoras de los museos, Provincial y Casa natal, Carlos Manuel de Céspedes. Ellas izan las banderas y al andar las portan en sus pechos. Salen desde el sitio donde nació Manuel Muñoz Ceño, orquestador del Himno Nacional.

Este acto muestra una imagen que transmite la continuidad del apego a la libertad, hecho realidad por aquella pléyade de bayameses guiada por sus patricios. El momento sublime y tierno, es acompañado por las vibrantes notas del Himno Nacional, que interpreta la Banda de Música de Bayamo a 140 años de su integración.

La ceremonia produce un sentimiento extraordinario de perenne reconocimiento para aquellos que nos dieron el nombre de cubanos, gentilicio que honra y distingue a los nacidos en esta Isla.

Es hermoso ver ondear, libres y soberanas, a esas dos banderas que viajan a cualquier parte del mundo con nuestros profesionales de la salud que siembran luces en ojos oscuros, que curan dolencias entre los más pobres y educan.

Son símbolos que están grabados en el corazón de todos los nacidos en la *tierra más hermosa que ojos humanos han visto* y por las que se ha jurado poner en lo más alto del universo, el nombre y prestigio del país.



Seis especialistas de museos locales protagonizan la tradicional Ceremonia de la Bandera.

COMUNITARIOS GRANMENSES MÁS CERCA DE LA CULTURA

Por Liuba Mustelir Ramírez
Fotos: Rafael Martínez, Armando Contreras,
Carlos Daniel Montejo y Cortesía Proyecto Picacho



El proyecto sociocultural itinerante, Guerrilla de Teatreros, lleva más de dos décadas ofreciendo cultura y entretenimiento a comunidades intrincadas de la geografía cubana.

El arte llega, sin distinción, hasta los más recónditos lugares de la geografía cubana. El verdor de las lomas, el olor a mar o las llanuras soleadas, cobran otro aspecto cuando algún proyecto comunitario le mueve la cotidianidad a los residentes de esas zonas.

Algunos llegan hasta ellas, a través de recorridos como verdaderos embajadores de la cultura; otros surgen de la inquietud artística de sus moradores, hasta convertirse en referente para comunidades vecinas y territorios hermanos.

En la actualidad, la provincia de Granma posee proyectos de ese tipo que promueven el teatro, la danza, la música, el cine, las artes plásticas y la literatura, con el fin de enriquecer la espiritualidad de los habitantes de territorios intrincados.

Una Guerrilla de luz

Si se debe destacar una de las mejores iniciativas surgidas en el territorio, es preciso mencionar a la Guerrilla de Teatreros. Es de esos colectivos dedicado, esencialmente, a llevar arte a campesinos y pobladores serranos.

René Reyes Blázquez, director del proyecto sociocultural comunitario itinerante, resalta lo aportador del trabajo, tanto para quienes lo hacen como para aquellos que lo disfrutan.

“Experimentar por 27 años el hecho de llevarle actividades y entretenimiento a esos lugares apartados de la ciudad, constituye un hecho importantísimo para la cultura y también, para el ser humano. Llegar a las comunidades resulta difícil, porque a veces los artistas vamos a pie y con arrias de mulo que llevan la utilería; cocinamos nuestros alimentos, dormimos en casas de campaña, hacemos una vida itinerante y convivimos con los campesinos. Conocemos la realidad de cada lugar y eso, es muy inspirador.”

Según Reyes Blázquez poder compartir con los niños, los jóvenes, las mujeres y los viejitos que van a ver nuestro humilde arte es maravilloso. Ellos disfrutan, rien y agradecen lo que hacemos, enfatiza.

“La Guerrilla ha recibido muchos lauros, incluso tenemos un premio internacional de Colombia. Sin embargo, digo que el mayor premio que poseemos es el de los campesinos de la Sierra Maestra. Esa ayuda que nos dan al llegar, el café, la admiración que sienten por el trabajo que hacemos. Muchos dicen: ‘existe una Guerrilla porque existe una Revolución, ustedes significan la Revolución para nosotros’”.

La llegada de este colectivo teatral a las comunidades, significa entretenimiento, y también se convierte en superación.

“Todos los años, en nuestros recorridos, llevamos profesores de danza y maestros de teatro como los directores de los colectivos que se suman al periplo. Impartimos talleres de entrenamiento, tanto para los actores que van en la Guerrilla como para los niños y jóvenes de las comunidades a las que asistimos”.



Visitas a lugares históricos, conversatorios sobre el hecho allí acontecido, las actuaciones de un conjunto tradicional, solistas, payasos, espectáculos y obras de teatro infantiles forman parte de las acciones del proyecto.

Los guerrilleros del arte, en ocasiones se hacen acompañar por amigos de otras áreas del país y de naciones hermanas, los cuales pintan, participan en los talleres e incorporan sus propuestas, adaptables al espacio natural en el que actúan. Con la llegada de la Guerrilla, la comunidad se convierte en el mejor sitio para expresar el talento y provocar en sus pobladores, el agradecimiento y la felicidad que solo el arte es capaz de sacar a la luz.

Un proyecto desde y para la comunidad

La comunidad deviene cantera para la aparición de proyectos culturales que constituyen espejo de la cotidianidad de sus habitantes. En las serranías del municipio de Guisa, Victorino se abre al mundo a través de Picacho.

Niños y adolescentes, integrantes de esa idea de realización audiovisual, son los encargados de conformar productos comunicativos que muestran las riquezas del lugar que habitan, desde sus narrativas e imaginarios.



Niños y adolescentes del Consejo Popular Victorino, del municipio de Guisa, integran Picacho, un proyecto audiovisual que refleja la cotidianidad de esa comunidad.



Diferentes grupos y proyectos de danza, teatro, música, cine, artes plásticas y literatura ofrecen funciones para los pobladores de zonas granmenses apartadas de la ciudad.

Pedro Rodríguez Mecías, coordinador de Picacho, refiere: “Desde el primer momento, el proceso de elaboración de los audiovisuales que hacen los niños y adolescentes, está vinculado con la comunidad, porque cada historia y tema desarrollado refleja su entorno. Ellos consultan con sus padres, abuelos y vecinos las temáticas que les interesan, y muchas resultan en un documental, ficción o animado en stop motion.”

Según Rodríguez Mecías tal es el caso del documental *Como el alma que me ilumina*, que refleja las tres veces que estuvo Fidel Castro en Victorino. “Surgió a través de la profesora de computación quien investigó al respecto; los entrevistados fueron los mismos comunitarios. Los niños visitan las locaciones, contactan con los protagonistas, visionan el audiovisual en la casa de algún integrante, escriben su guión y se hace un primer corte. Después si están de acuerdo con el resultado, quien primero ve el audiovisual es la comunidad. Comparten el resultado y se retroalimentan.”

Picacho es una especie de promotor cultural en el Consejo Popular Victorino, sus resultados y acciones lo benefician de manera general y le aporta vida a esa zona de la geografía guisera. En la comunidad se presentan otros proyectos y grupos, como TMT (Títeres que mueven titiriteros), Candilejas, Andante, Alas de Mariposa, el Coro Ismaelillo...

La llegada o existencia de un proyecto cultural en las comunidades de Granma, demuestra la importancia que el pueblo le concede al arte, a su disfrute y a contribuir en la formación de ese relevo que hoy se motiva y sueña.

Como solicitó Fidel en sus *Palabras a los intelectuales*, lo que se pide es que el espíritu creador se desarrolle “en favor de la cultura precisamente y en favor del arte, en función de la Revolución, porque la Revolución significa precisamente más cultura y más arte.”

Llevar divertimento y enseñanzas a pobladores de espacios intrincados, constituye una manera de continuar la gran obra alcanzada por la nación.



Ruinas del antiguo ingenio La Demajagua, recuerdan aquel 10 de octubre de 1868 cuando Carlos Manuel de Céspedes decidió liberar a sus esclavos.

CÉSPEDES, LA DEMAJAGUA Y LA REVOLUCIÓN

Por Aldo Daniel Naranjo Tamayo

Fotos: Rafael Martínez y Armando Contreras

Las heroicas esperanzas del pueblo cubano por romper las duras cadenas de la metrópoli española, cuajaron el 10 de Octubre de 1868, con el alzamiento protagonizado por Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo en su ingenio azucarero La Demajagua, en Manzanillo.

Acerca del trascendental suceso, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, cien años después, y en el mismo escenario de la epopeya, manifestaba: “Es incuestionable que Céspedes tuvo la clara idea de que aquel alzamiento no podía esperar demasiado ni podía arriesgarse a recorrer el largo trámite de una organización perfecta, de un ejército armado, de grandes cantidades de armas para iniciar la lucha, porque en las condiciones de nuestro país en aquellos instantes resultaba sumamente difícil. Y Céspedes tuvo la decisión.”

Los 376 años de cadenas, látigos y afrentas que le habían precedido al grito redentor y la coyuntura en que se produjo, dieron lugar a que el hecho fuera

seguido con atención por parte del mundo. Fue conceptualizado por muchos como el más luminoso, sublime, fundamental y decisivo de la historia cubana.

El alzamiento en La Demajagua, es símbolo del sacrificio y la intransigencia revolucionaria. Esta proeza permite hablar de una nacionalidad en mayúsculas, cuyos componentes constitutivos hicieron causa común bajo las divisas de la unidad, la libertad, la justicia y la igualdad.

La mañana auroral

El suceso comenzó con la presencia de más de 500 patriotas y la campana llamando al combate. Carlos Manuel de Céspedes dio la libertad a los esclavos del ingenio, a quienes dignificó con la condición de ciudadanos y los invitó a participar en la lucha emancipadora.

La legión vitoreó la bandera tricolor de la libertad, cosida por la joven Candelaria Figueredo, Cambula. A la sombra del pabellón, juraron Vencer o Morir antes que volver a ver el suelo de Cuba pisoteado.

Los derroteros de la Patria, desde esos momentos, entraron en una etapa de violenta lucha en aras de alcanzar la soberanía. Agotadas las posibilidades políticas de los reformistas y los anexionistas, agoreros y vacilantes -aunque no cejaron en sus empeños-, la tierra cubana fue alumbrada por la estrella de la emancipación.

Cuba y las demás naciones

En esta ocasión, Céspedes presentó un Manifiesto de la Junta Revolucionaria de la Isla de Cuba, dirigido a sus compatriotas y a todas las naciones. En él exponía las causas generales de la contienda, la política de guerra a seguir, las facultades del jefe de la Revolución y el carácter transitorio de las medidas trazadas.

De entrada, quedaron al desnudo los abusos y atropellos del gobierno español contra el pueblo cubano que ni siquiera podía pensar el porqué sería condenado, cuando menos, a la cárcel y el destie-

rrero. No obstante, reivindicó que a los luchadores no los extraviaban rencores ni los halagaban ambiciones. Trazó un programa práctico, teniendo presente el estado de guerra en que entraría el país y ajustado al objetivo inmediato: el logro de la independencia.

Consagró como cuajados, los venerables principios de la Revolución francesa: libertad, igualdad de todos los hombres, hermandad y el amor a la tolerancia, el orden y la justicia. De igual forma, postuló el respeto a la vida y a las propiedades de todos los ciudadanos pacíficos, inclusive de los españoles residentes en el país. La lucha iba dirigida contra el colonialismo.

Esta hora crucial llegaba, después de una paulatina evolución política y social de la sociedad isleña, el impulso del principio de la nacionalidad y el propósito del sector más progresista de formar una nación libre.

Las relaciones comerciales internacionales se abordaron con cautela, al quedar esbozada como la aspiración de Cuba a fomentar el libre intercambio con aquellos países que hicieran uso de la reciprocidad. Al respecto, no destacaba las delicias de su tierra y su condición de pieza

“codiciada por el mundo entero”, debido a su privilegiada ubicación geográfica en el Golfo de México y uno de los mejores corredores marinos hacia Europa.

Céspedes prefirió centrar su mirada, en que ese interés debía saberse aprovechar en beneficio de la nación antillana. Cuba tenía el derecho a formar parte de la comunidad de pueblos civilizados, la creación de una sólida base económica y la voluntad para discutir, en igualdad de condiciones con otras potencias.

El Manifiesto abordó el plan programático para la conquista de la soberanía. Atinadamente, concentró el mando político y militar en una sola persona, con plenitud de facultades para dirigir las operaciones militares y nombrar los empleados de la administración mientras durara la guerra.

Tenía, además, la autoridad de nombrar un segundo al mando, estructurar el naciente Ejército Libertador por divisiones y brigadas y formar los cuerpos de jefes y oficiales. Quedó establecido el mando único centralizado, como el método de lucha más aconsejable en medio de la contienda militar.

Céspedes fue concluyente: “Decretamos que desde este momento quedan

abolidos todos los derechos, impuestos, contribuciones y otras exacciones que hasta ahora ha cobrado el gobierno español, cualquiera que sea la forma o el pretexto con que lo haya hecho, y que solo se pague con el nombre de Ofrenda Patriótica, para los gastos que ocurran durante la guerra, el cinco por ciento de la renta conocida en la actualidad, calculada desde este trimestre”.

El acertado tributo, del cinco por ciento de la renta líquida, podría sufrir cambios. Céspedes alertó sobre el caso de que, si en medio de la guerra “no fuere suficiente puede aumentarse en lo sucesivo o adoptarse alguna otra operación de crédito”. Asimismo aclaró, que este cambio no se llevaría a cabo de modo arbitrario, porque el monto de la renta sería estimado, convenientemente, por juntas de ciudadanos elegidas con antelación.

La flexibilidad de tales medidas, quedó reflejada en la declaración de que todas las disposiciones dictadas tenían un carácter transitorio. Estipuló que cuando la nación fuera libre de la opresión colonial, se tomarían las disposiciones acordes al nuevo momento.

Céspedes estimó que no estaba revestido de poderes suficientes, para im-



ponerle al pueblo cubano sus ideas y criterios personales respecto a la futura organización política del país. Decía que ese proceder correspondía, una vez alcanzada la independencia, a las Asambleas que se convocaran y eligieran mediante el sufragio universal.

En el documento se decretó la abolición de todos los derechos y privilegios de España en Cuba, incluyendo los impuestos con que agotaba la economía y la vida del país. La política trazada por el Padre de la Patria, quedó revelada en ese manuscrito. Para los excepcionales tiempos de guerra, estaba en estrecha correspondencia con las tareas más urgentes del momento. En su fondo reside la explicación de errores cometidos a lo largo de la contienda. Prueba que por no seguirse los lineamientos del visionario, cayó el edificio de la rebelión.

Luchar por la patria y la nacionalidad

En lo personal, Carlos Manuel de Céspedes se despojó de sus esclavos en un gesto altruista y humano, similar al consumado por Joaquín de Agüero, que dio la libertad a sus esclavos en 1843. Y que imitaron también otros dueños de esclavos que lo acompañaban esa mañana como Bartolomé Masó, Manuel de Jesús Calvar, Ángel Maestre y Miguel García, entre otros, así como los demás sublevados en Oriente.

Los esclavizados eran libres para disfrutar de ese derecho natural o para luchar por los sagrados principios de la independencia absoluta. Desde ese momento, el gentilicio de cubano alcanzó a todos por igual, siendo un substancial paso en la conformación del legítimo rostro insular.

El documento registraba que la abolición total llegaría, una vez reunido el congreso nacional. Para evaluar la postura táctica de Céspedes, hay que detenerse a contemplar el entretendido económico, político y social cubano de la época, en la cual la esclavitud constituía el nudo gordiano de toda la problemática nacional.

En estos libertadores de La Demajagua, los que contaron con émulo en Oriente y Camagüey, prima su extraordinario valor, la renuncia de riquezas y bienes. Todo se funde, como en un crisol, en la voluntad y prédica de Carlos Manuel de Céspedes, y en la fidelidad sin límites a la obra separatista de Francisco Vicente Aguilera, Perucho Figueroa, Bartolomé Masó, Pancho Maceo, Titá

Calvar, Máximo Gómez, Calixto García, Ignacio Agramonte y muchísimos otros.

La política atinada del Padre de la Patria, su juicio sereno y preciso, alarmó a la Metrópoli y en el acto publicó en la prensa, como un deber de cada uno de los soldados suyos, la terrible medida de “arrancar la lengua a Céspedes”.

A partir de La Demajagua, el pueblo cubano tomó verdadera conciencia de su fuerza, de la justicia de su causa, de la necesaria unidad y del patriotismo tangible de sus hijos.

El genio precoz de Martí, que en 1869 contaba con 16 años, vislumbró la trascendencia del grito de La Demajagua y escribió el soneto *10 de Octubre, en el que concluye: ...al fin con entereza / rompe Cuba el dogal que la oprimía/ y altiva y libre yergue la cabeza.*



En el sitio histórico La Demajagua, el Padre de la Patria y su legado emancipador y revolucionario deviene homenaje perenne para el pueblo de Granma.



CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES: EL PATRIOTA, EL SER HUMANO

Por Yasel Toledo Garnach
Fotos: Armando Contreras
y Rafael Martínez

Debemos pensar en Carlos Manuel de Céspedes, el patriota enorme, sin dimensiones, absoluto, pero sobre todo en el ser humano, en ese cubano de heroicidades, sacrificios y enseñanzas para el presente y el porvenir.

Cada nacido en este archipiélago debe conocer bien al niño que fue capaz de defender hasta con los puños a quien consideraba víctima en una pelea de infantes en el colegio; al muchacho lleno de virtudes, amante del juego de ajedrez, el arte y los bailes; que ganaba con facilidad el agrado de las damas y sabía tocar música en el piano; también disparar y pelear como un guerrero.

Hoy y siempre debemos homenajear al héroe, iniciador de las gestas independentistas, pensador de proyección internacional, primer Presidente de la Repú-

blica en Armas y Padre de la Patria; al hombre exigente y sensible que prefirió dejar la tranquilidad, las fincas, los lujos y las joyas para empuñar las armas e irse a la manigua; al mambí que, incluso en los momentos más difíciles, de más dolores personales, tuvo la claridad para saber que Cuba era lo esencial, lo más importante.

Céspedes, quien murió disparando su revolver de seis balas, es un símbolo de resistencia, valor, inteligencia y fidelidad a los ideales. Ni siquiera en esas horas de borrasca interior desvió el pensamiento plasmado en su *Diario*, cuando redactó: “La historia proferirá su fallo. A todos he recomendado la prudencia y que sigan sirviendo a Cuba, como yo lo haré mientras pueda.”

Cada día debemos recordar a este cubano quien, repleto de bondad y sencillez, dedicó sus últimos días a enseñar a leer y escribir en San Lorenzo. A ese hermano grande de los jóvenes de hoy,

que solo y con problemas en la visión, cayó físicamente en combate sin rendirse ante los enemigos. Imaginemos al héroe, amante de los ajiacos y las viandas, hijo de Jesús María de Céspedes y Luque y Francisca de Borja del Castillo y Ramírez de Aguilar; en el alzamiento de La Demajagua, en aquel octubre de púas y machetes convertidos en armas, en la Asamblea de Guáimaro; junto a la familia, sufriendo por el fusilamiento de su hijo Oscar y la pérdida de otros allegados, pero sin quebrantar su decisión de luchar por la independencia de Cuba.

Mucho tiene que enseñarnos todavía ese hombre de bigotes que vemos en imágenes, vestido con traje y siempre serio; el ser humano capaz de escribir cartas de amor estremecedoras y graduarse de abogado con honores.

Las nuevas generaciones de cubanos, como hijos agradecidos y valerosos, tenemos el desafío de ser siempre consecuentes con sus ideas y su ejemplo.



Cada año, pioneros destacados, vestidos de verde olivo y con fusiles en ristre, reproducen la hazaña en los predios del hoy parque-museo Níco López.

SUCESOS DEL 26

Por Lizet Márquez Gómez
Fotos: Luis Carlos Palacios

La historia de Cuba guarda una importante página en los predios del parque-museo Níco López. Miles de personas llegan a sus salas para conocer de la valentía y generosidad de los cubanos, de sus profundas convicciones y principios.

El 24 de noviembre de 1956, Antonio “Níco” López y Raúl Castro, dejaban su firma en un testamento político. Ante la inminencia de la lucha armada y el riesgo de caer, estos jóvenes cubanos plasmaron las ideas complementarias a las públicamente anunciadas por el Movimiento 26 de Julio.

“A pesar de ser poco conocido, el documento tiene un gran valor y es uno de los más importantes que se conservan en el museo, pues en él se exponen las razones por las cuales Níco y Raúl se habían lanzado a la lucha”, explica Nivia Ramírez, especialista de ese sitio histórico.

Fue en Bayamo donde se desató de forma estratégica el asalto. Aquel 26 de Julio de 1953, decidía el destino de la nación.

“Se escogió el Moncada por ser la segunda fortaleza militar del país y por su cercanía con la Sierra Maestra en caso de que fracasara la acción. En tanto, el cuartel Carlos Manuel de Céspedes formó parte de esa estrategia, concebida por Fidel, debido a la posición geográfica de nuestra ciudad en el centro de la llanura del Cauto, y por las tradiciones de lucha del pueblo bayamés”, detalla la museóloga.

“La acción desde el punto de vista militar fue un fracaso, pero desde el punto de vista político-ideológico, fue una victoria. Destacó a Fidel como líder indiscutible, desenmascaró la tiranía, y dio continuidad a la lucha en la Sierra hasta el triunfo del Primero de Enero de 1959.”

Detalles del asalto

Veintiún hombres armados, dirigidos por Raúl Martínez Ararás (jefe del grupo), Antonio (Níco) López, Gerardo Pérez, Orlando Castro y Pedro Celestino

El antiguo cuartel Carlos Manuel de Céspedes, lleva hoy el nombre del revolucionario Níco López.



Aguilera, partieron al amanecer para el combate. Según historiadores, tres de ellos se ausentaron del albergue la noche anterior y uno desistió en la misma madrugada del hecho.

Comenzaron a avanzar sigilosamente hacia la parte trasera del cuartel. Para llegar tenían que atravesar dos cercas. Pasaron por debajo de la primera, pero entre esta y la segunda tropezaron con un montón de latas de conservas y el ruido puso sobre aviso a la posta del cuartel.

En el establo los caballos se inquietaron. Un soldado gritó: ¡Alto! y enseguida un disparo lo hiere en un brazo. Los atacantes avanzan. Desde la caballeriza, las balas 45, en cortas ráfagas, se dirigen contra los atacantes que se repliegan y responden con sus armas cortas y fusiles calibre 12 y 22. Los guardias que dormían, despertaron, empuñan sus fusiles y corren hacia el garaje, la caballeriza y las instalaciones que daban al terreno trasero.

Fracasado el factor sorpresa del que dependía el éxito de la acción, el débil armamento de los revolucionarios no podía enfrentar con efectividad el fue-

go de los militares y decidieron retirarse. Después de la acción, cuando Batista dio la orden de que había que asesinar a diez revolucionarios por cada soldado muerto, comenzó la cacería. Algunos de los asaltantes, lograron salvar su vida gracias a familias bayamesas, que aún sin conocerlos y sabiendo el riesgo que corrían, les dieron ropa, dinero y los ayudaron a salir de la ciudad. Entre esas familias destacan los Corona, los Olazabal Verdecia, los Viña y los Roque Vázquez.

Hazaña para el futuro

Como se conoce, la fecha del 26 de Julio fue escogida por ser domingo de carnaval, una fiesta a la que, tradicionalmente, asistían personas de diferentes puntos de la Isla. De ahí que la presencia de jóvenes, en la cabecera de la actual provincia de Granma, no causaría extrañeza.

Asaltar el cuartel de Bayamo, era necesario para ubicar las avanzadas junto al río Cauto y evitar así que llegaran los refuerzos, por carretera y ferrocarril desde diversas partes de Cuba, a las tropas del cuartel Moncada.

Cada año el hoy parque-museo Níco López sirve de escenario para rememorar este acontecimiento. Pioneros destacados, vestidos de verde olivo y con fusiles en ristre, símbolo de respeto de un movimiento revolucionario, reproducen la hazaña. Los vecinos recuerdan con orgullo y admiración el gesto desinteresado de aquellos valientes jóvenes.

Inaugurado en 1978 y declarado Monumento Nacional el 10 de febrero de 2004, el parque-museo abarca otra construcción, denominada Sala de los Asaltantes, en el antiguo hospedaje Gran Casino, el cual fue visitado por el Comandante en Jefe la noche del 25 de julio de 1953.

El museo fue escogido para velar las cenizas del Comandante en Jefe Fidel Castro, las cuales descansaron en la sala de exposición principal el 2 de diciembre de 2016, antes de continuar el cortejo hacia Santiago de Cuba.

Visitar este espacio, es una forma más de encontrarse con la historia de la Patria y absorber el legado de quienes entregaron su sangre e ideas por la libertad de un pueblo.



El parque-museo Níco López, recoge en sus salas expositivas, pertenencias de los jóvenes combatientes que protagonizaron la hazaña de aquel 26 de julio.